

# Córdoba tiembla: Evidencias arqueológicas del terremoto del siglo III d.C.

MANUEL D. RUIZ BUENO  
Universidad de Córdoba  
mdruizbueno@gmail.com

En 76 a.C., Córdoba sufrió un terremoto que, según Salustio y Séneca, causó la muerte de unos 300 de sus habitantes. Aunque el grueso de la actividad sísmica en el mediodía peninsular se concentra en las cordilleras béticas de Andalucía Oriental y de Murcia (como resultado de la interacción de las cercanas placas tectónicas euroasiática y africana), otras regiones aledañas como la depresión del Guadalquivir no han permanecido ajenas a dichos movimientos telúricos. De hecho, gracias al cronista Ibn 'Idāri, conocemos un violento terremoto que afectó a Córdoba en julio de 944 y que causó gran pánico entre la población, que corrió a refugiarse en la Mezquita Aljama.

Si tenemos en cuenta dichos antecedentes, no debe extrañarnos que tras el descubrimiento de una serie de grietas y de derrumbes en el área ocupada por el antiguo teatro romano de Colonia Patricia, se plantease en 2001 la posibilidad de que la ciudad sufriese los efectos de un temblor en la segunda mitad del siglo III d.C. Se trata de una hipótesis que, en los últimos años, ha ganado adeptos en la comunidad arqueológica cordobesa, llegándose a atribuir a dicho seísmo varias consecuencias como la destrucción de un considerable número de edificaciones; un silencio en la epigrafía oficial durante varias décadas, o incluso, el posible traslado temporal del lugar de residencia del gobernador de la Bética a Italica. Por si fuera poco, con el paso de los años ha ido extendiéndose la idea de que el terremoto también afectó a otras localidades del mediodía peninsular como Baelo Claudia y Munigua, o incluso, Carthago Nova.

Tal posibilidad es un planeamiento que genera múltiples problemas. A la escasez de estudios arqueosismológicos en las ciudades teóricamente afectadas por dicho desastre (Baelo Claudia y Munigua son la excepción) hay que sumar la excesiva ligereza a la hora de relacionar con dicho seísmo determinados episodios destructivos caracterizados a su vez por su desigual cronología.

Las investigaciones llevadas a cabo en Baelo Claudia han identificado un temblor acaecido entre los años 265-270 y que afectó a buena parte de sus construcciones monumentales. Estudios similares llevados a cabo en Munigua, han podido documentar en la parte baja de la ciudad (ocupada eminentemente por viviendas) toda una serie de deformaciones compatibles con un evento sísmico fechado a finales del siglo III d.C. y sin conexión directa con el terremoto baelonense. De hecho, para P. G. Silva “lejos de poder hablar de un gran terremoto (tipo Lisboa) que afectara a numerosas poblaciones del cuadrante SO de Andalucía, habría que pensar en la ocurrencia de una crisis tardoromana con la ocurrencia de terremotos moderados pero destructivos en campo cercano” (SILVA *et alii* 2016: 21-22).

En cuanto a Córdoba, la documentación arqueológica apunta hacia un posible terremoto que tuvo lugar hacia los años 50-60 del siglo III d.C. A la espera de futuras investigaciones, tan solo contamos con evidencias arqueosismológicas meridianamente claras en puntos como el Aqua Augusta Vetus, así como el teatro y el sistema de plazas aterrazadas que lo rodeaban (**Fig. 1 y 2**). Frente a dichos ejemplos, en otras construcciones han podido identificarse diversos derrumbes y/o niveles de incendios fechados



Figura 1. Deformaciones que presenta el *specus* del Aqua Vetus en un tramo (PIZARRO 2014)



Figura 2. Grietas en el pavimento y en la pared del vomitorio axial del teatro (MORÍN et alii 2014)

grosso modo entre mediados del siglo III y finales del siglo III/ inicios del IV d.C. Aunque se han relacionado con el citado terremoto, por el momento no disponemos de pruebas contundentes que permitan confirmar dicha vinculación. Se trata de un heterogéneo grupo de edificaciones tanto de carácter público (foro colonial, templo del forum novum, terraza superior del complejo de la calle Capitulares, establecimientos termales de la calle Concepción y de la calle Santa Victoria), como privado (domus del Bailío, estructuras domésticas y artesanales de la fundación Antonio Gala, etc.), cuya inutilización también pudo deberse a otras causas. En el caso de la

arquitectura pública, no podemos olvidar factores como el debilitamiento del culto imperial, el menor interés por la arquitectura religiosa desde época severiana, o la gran demanda de materia prima motivada por la construcción del complejo suburbano de Cercadilla.

Del mismo modo, otras consecuencias indirectas achacadas al seísmo cordobés (traslado temporal de la residencia del gobernador y vacío en la epigrafía oficial cordobesa), se pueden explicar mediante planteamientos alternativos. La presencia epigráfica del gobernador en Italica podría deberse simplemente a que esta figura se encontrase de paso por dicha ciudad. En cuanto a la limitada muestra de inscripciones honoríficas cordobesas entre mediados del siglo III y principios del IV d.C., no se trata de un fenómeno local, al haberse identificado también a escala regional y suprarregional

A raíz de lo expuesto, el terremoto que pudo afectar a Córdoba hacia los años 50-60 del siglo III d.C. debió de ser un factor de cambio más (no necesariamente el más importante) en la transformación de la imagen urbana de Corduba. Una ciudad que logró sobreponerse a las circunstancias del momento si tenemos en cuenta fenómenos como la pervivencia y renovación de determinados edificios públicos hasta momentos bien avanzados del siglo IV; la edificación del complejo de Cercadilla; la construcción o reparación de varios acueductos, la prosperidad de la arquitectura doméstica, y el hecho de que la ciudad mantuviese la capitalidad bética hasta la segunda mitad del siglo IV o inicios del V d.C., cuando pasó dicho testigo a la cercana Hispalis.

## Bibliografía

MORÍN, J. *et alii* (2014): "Evidencias arqueosismológicas en la Colonia Patricia romana de Córdoba (Valle del Guadalquivir, España)", en J. A. Álvarez y F. Martín (eds.), *Una aproximación multidisciplinar al estudio de las fallas activas, los terremotos y el riesgo sísmico. Segunda reunión Ibérica sobre fallas activas y paleosismología*, Madrid, 159-162.

PIZARRO, G. (2014): *El abastecimiento de agua a Córdoba. Arqueología e Historia*, Córdoba.

RUIZ, M. D. (2017, e.p.): "Actividad sísmica en el mediodía ibérico durante el siglo III d.C. La incidencia arqueológica en Corduba (Córdoba)", *Pyrenae*, 48.1.

SILVA, P. G. *et alii* (2013): "Paleosismología y arqueología de terremotos. Conjunto Arqueológico Romano de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz)", en R. Baena *et alii* (eds.) *Recorridos cuaternarios: terrazas del Guadalquivir en el sector Carmona-Sevilla y paleosismología de terremotos en Baelo-Claudia (Tarifa-Cádiz)*, Sevilla, 18-29.

SILVA, P. G. *et alii* (2016): "Los terremotos antiguos del conjunto arqueológico romano de Baelo Claudia (Cádiz, Sur de España): Quince años de investigación arqueosismológica", *Estudios Geológicos* 72.1, 2-24.